

SERES  
absl y ahora

**“Sin solidaridad, nos morimos”**

Por la Clr. Analía Cordero

José Carlos Bermejo

**Humanizando**  
“El amor es lo que permanece”



Reserva  
**SERES**  
ahí y ahora

Es un hombre de Dios, siento estar siendo testigo de ello.  
Saltó de mis textos para ser parte, hoy, de mi proyecto más vital.  
Generoso, accesible, así lo encontré, así se brindó.  
Especialista en acompañar el dolor; la enfermedad, el final de la vida y el duelo.  
Desde finales de Marzo, todavía hay rastros del paso del COVID-19 en su cuerpo, huellas indelebles de la experiencia en su existencia.  
De frente, *y no siempre de pie*, a la incertidumbre; el temor, el duelo de sí mismo y la conciencia del dolor de sus seres queridos, han sido el escenario en el que fue actor de la función que siempre había dirigido: *de cuidador a ser cuidado*.  
Hace de la esperanza una oración, un concepto, un argumento, una herramienta, un sentido y considera que, “de los procesos de duelo, se puede “salir crecido” con la resiliencia como horizonte”.

Le atribuye a la pandemia, la capacidad de dejarnos enseñanzas éticas: la humildad para sobrevivir, el necesitarnos más, el ser agradecidos y reconocedores del otro, y el desafío solidario: acompañar el miedo y el sufrimiento.  
Del Counseling dice: - “Se aprende, hay que desaprender tendencias espontáneas de intentos de ayuda”.

Humanizar es lo que lo apasiona. Humanizar la salud - sostiene - es el encuentro en el sentimiento de indefensión, frente a la amenaza del equilibrio emocional, ayudando en la fragilidad.

“No solo somos biología, también somos biografía”

### JOSÉ CARLOS BERMEJO

Experto en Humanización de la Salud, en Duelo y Bioética. Director Máster en Counselling, Posgrado en Duelo, en Humanización, en Gestión y en Pastoral de la Salud.  
Profesor de la Universidad Ramón Llull de Barcelona, Católica de Portugal y Camillianum de Roma, autor de numerosos libros y artículos en español, portugués e italiano.

El mundo cambió. Resulta insoslayable pensar en qué distinta sería esta entrevista - para ambos - si la hubiéramos concertado para alguna de las Ediciones anteriores, antes de que una pandemia se presente a devastar al mundo, haciéndolo en la trama global y en el hilado singular de cada habitante.

**¿Cómo está siendo hoy,  
ser José Carlos Bermejo?**

Ser uno mismo es siempre reinventarse, salir del ser anterior, el construido hasta ayer, adaptarse a la novedad del nuevo día. Ser José Carlos Bermejo hoy es, en parte, reinventarme, con todo el esfuerzo que esto significa, y también la resistencia. En buena medida, deseo "volver a ser el de ayer" y retomar la normalidad de la trayectoria de los últimos años. Me resisto a que no sea así. Pero la pandemia nos está imponiendo a ritmo desconocido una creatividad que no ha dado todavía su resultado. En estos años estoy entregado a la dirección de un Centro para mayores y enfermos al final de la vida, dirigiendo el Centro de humanización de la salud, lleno de actividad docente e investigadora. Ignoro cuánto de esto se va a ver afectado por una pandemia cuyos resultados aún los ignoramos. Como persona me identifico mucho con este proyecto, de modo que no sé cuánto me he de reinventar. Tras la fase más crítica de la neumonía bilateral y el ingreso hospitalario, he vivido una fase de secuelas que parece que van desapareciendo. Afortunadamente la vida me permite seguir escribiendo y, durante estos cuatro meses he podido escribir dos libros y tres capítulos de otros tres.



LA PANDEMIA  
NOS ESTÁ IMPONIENDO,  
A RITMO DESCONOCIDO,  
UNA CREATIVIDAD  
QUE NO HA DADO,  
TODAVÍA, SU RESULTADO

**Escribir, durante el proceso de la  
enfermedad, lo vinculó con la esperanza  
como propio sostén. ¿La experiencia  
existencial de su esperanza ha cambiado?**

Cuando, al empezar la primavera europea, a finales de marzo, enfermé, yo estaba trabajando para un libro sobre "duelo digital". No pude seguir con ello, y me puse a terminar otro trabajo que tenía más en mente que en la pluma: sobre la esperanza. Lo necesitaba yo mismo. El mundo necesitaba -y necesita- agarrarse a un asidero, a un ancla, en medio de la tempestad. *Pensar la esperanza* me ayudó a repetirme muchas veces la palabra "confianza", como clave del dinamismo de la esperanza. En esta fase, tengo que repetirme otras palabras de este mismo dinamismo: paciencia, tenacidad, abandono, coraje...

**Paciencia, tenacidad, abandono, coraje...  
entonces, la esperanza es...**

La esperanza es dinámica, tiene apellidos. Se encarna en el cada día de una manera un poco nueva. Hay que vestirla de verde, darle espacio para que nos habite, significarla permanentemente porque va cambiando.

**¿Va siendo un proceso? ¿Se va  
actualizando la esperanza en tanto  
devienen los cambios en el aquí y ahora?  
¿Cuánto de pasado y de futuro habita en  
la esperanza de José Carlos Bermejo?**

La esperanza es como la niña pequeña que tira de los mayores cogiéndoles de la mano. Tira hacia adelante y, viniendo de atrás, y agarrada en el presente, mira hacia adelante. En este proceso, la esperanza era mi clave favorita de reflexión y me agarré a ella. Ayuda a resignificar porque cambia de nombre el anhelo más íntimo.

Al principio de este proceso la esperanza era que no se hundiera "la barca" del Centro San Camilo. Después, que no nos afectara a todos los directivos para mantenerla en la crisis, luego que yo no enfermara si fuera posible; más tarde, que la enfermedad no fuera grave, después que no faltara alivio para los síntomas. Luego tomó nombre de que los demás no sufrieran demasiado si yo moría. Luego, que no me quedaran secuelas invalidantes. Más tarde, que la incertidumbre sobre el proceso que se prolongaba, fuera menor. Ahora se centra en poder superar las secuelas que van quedando y que parece que pueden desaparecer. Es posible que todo esté impregnado de miedo. Pero reconozco que me cuesta reconocer que puede ser el miedo el que lo atraviesa todo. Quizás me ayuda pensar que, siendo la esperanza más fuerte, es la que más me habita. Es como decirme lo que deseo para cultivarlo.



**¿Qué respuestas y en qué orden de prioridades ha tenido para sí mismo? Un hombre que se ha dedicado a ayudar a otros, de sí hacia un "otro", ¿cómo ha sido la experiencia cuando la persona como centro es uno mismo?**

El encuentro con el coronavirus en mi propio cuerpo fue algo que, en parte veía como muy posible, puesto que el mes de marzo lo pasé, entero, en el despacho y en las Unidades del Centro San Camilo; un lugar de altísima vulnerabilidad, donde fallecieron, en un mes, más de 20 personas con síntomas compatibles con COVID-19. Al enfermar, me entregué con mucha docilidad al "dejarme cuidar". Naturalmente, me quedé confinado en mis aposentos, en mi habitación y despacho, acogiendo la comida y las poquísimas visitas a través del cristal. Luego, estuve en el hospital, rodeado de tanta fragilidad y deseo de salir de la gran enfermedad cargada de contenido simbólico.

*Muchas personas me llamaron porque pensaban que era su oportunidad de hacerse presente en lo que parecía que podía ser el final de mi vida. Yo también lo pensé, y tuve que elaborar mi duelo mentalmente, duelo por mí mismo y visualizando el sufrimiento particular que en aquellos días vivían tantas familias al perder a un ser querido, sin acompañar ni al final ni en los ritos. Los verbos cuidar y humanizar cambiaron de conjugación y ahora tocaba dejarme cuidar y recibir el despliegue de la humanización en pasiva. También vi la gran necesidad de seguir humanizando los espacios de salud y de duelo, porque alrededor del cuidado sanitario hay mucha necesidad de competencias de Counseling en los profesionales de la salud.*

**"Me centré en sentirme querido", ¿eso fue una bienvenida, un alojamiento al amor?**

Un hospedaje impuesto por la realidad: dejarme cuidar compasivamente y recoger la generosidad de los demás y el riesgo de quien ponía por encima de todo la fidelidad al cuidado, aun a riesgo de la propia vida. Yo estaba más acostumbrado a conjugar el verbo amar en activa, el verbo humanizar como desafío para producir servicios adecuados... y me tuve que entregar al cuidado, al amor, al dejarme querer, considerar, mimar, en medio de mi enfermedad.

**Percibo el amor, la ternura y la autoridad de Dios en lo primero, en lo primario de su Ser en el mundo; a ese hombre me refiero... y en la dimensión que solo emerge de nosotros al pensarnos y cuando ponemos la narrativa a nuestro servicio.**

**El José Carlos Bermejo detrás de los textos, ¿qué podría decir de sí mismo en términos de autodefinición?**

Soy una persona apasionada por la salud, por la comunicación en salud, por la humanización en el mundo del sufrimiento. *Estoy empeñado en la formación para el desarrollo humano, personal y para las competencias blandas en las profesiones sanitarias, sociales, educativas, psicológicas.* Creo que hay mucho por hacer para adquirir estas competencias y, con mi pluma, y mi actividad docente e investigadora, deseo afianzar un modelo de humanización que, a la vez que lo enseño, crea escuela y se puede verificar en nuestro Centro especializado en cuidado a mayores, a personas enfermas al final de la vida, a personas en duelo y otras crisis. El primer Centro de Escucha que fundé en España está dando mucho fruto en acompañamiento y alivio de sufrimiento. Y fue el primero de una cadena de Centros que contribuyen al alivio de mucho sufrimiento evitable en tantas personas. Esta "escuela" que se va formando me llena de satisfacción. Los libros contribuyen a que otros creen nuevos proyectos, o se proyecten ellos mismos en el acompañamiento humanizado.

**Esto no visible, ni mensurable, que caracteriza a esta amenaza tan potencial como potente, tan abstracta como contundente, promete aprendizaje: ¿Será una promesa cumplida tal vez? ¿Habrá un proceso posible de evolución en los seres humanos?**

Cada crisis puede contener un conjunto de enseñanzas éticas. Esta también. No sé si las aprenderemos, pero desde luego, esta crisis nos ha revelado de manera muy intensa que solos no podemos, que nos necesitamos, que si somos solidarios,

podemos superar más fácilmente el arrebato de la pandemia. Sin solidaridad, nos morimos.

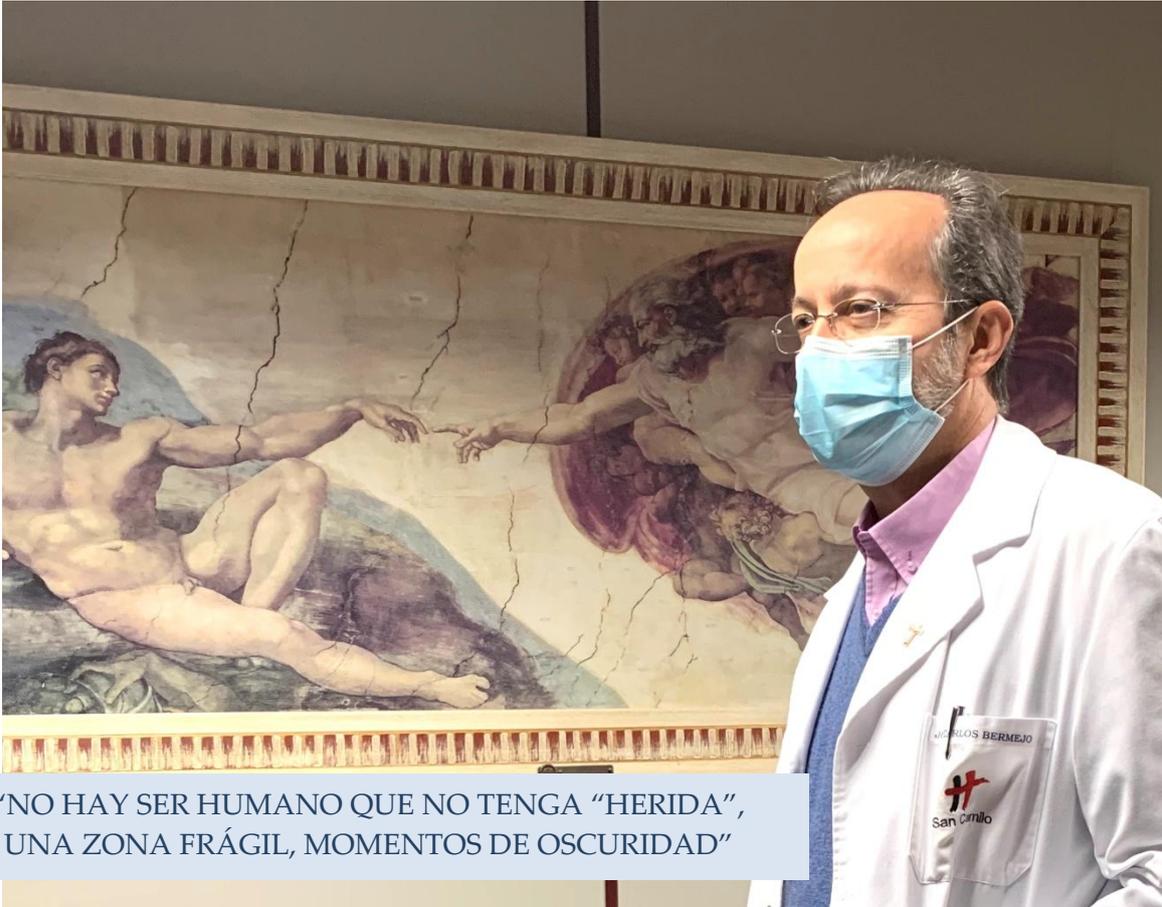
**He escuchado de usted: "Desafío Solidario" "Enseñanza Ética" "Valores" ¿Habrá un mensaje común, habría palabras que ayuden – en este contexto – a uno y a todos? ¿A cualquiera de nosotros y a todos al mismo tiempo?**

Los valores tienen esta naturaleza: pueden servir a todos o, por lo menos a muchos. Este es el mensaje común: el amor es lo que permanece, y se traduce en cuidado. Si nos cuidamos unos a otros, construimos un cielo que apetece vivir. A mí me apetece vivir en un mundo de cuidados recíprocos. Incluso enfermo, he podido cuidar a otros que lloraban por teléfono, que pedían oraciones, que atravesaban miedos muy intensos. *Me he mantenido activo, diría yo, como "counselor" en la enfermedad, además de como autor.*

LOS VERBOS  
CUIDAR Y HUMANIZAR  
CAMBIARON DE CONJUGACIÓN  
Y AHORA  
TOCABA DEJARME CUIDAR  
Y RECIBIR EL DESPLIEGUE DE  
LA HUMANIZACIÓN EN PASIVA

**¿Una mirada de Rogers por Bermejo?**

Estoy trabajando sobre algo que me preocupa mucho. Rogers planteó una relación terapéutica basada en la visión positiva y la confianza en el ayudado. Fue acusado un poco de ingenuidad o de excesivo optimismo. También yo lo creo. Quizás me falte comprenderlo bien, pero estoy trabajando ahora sobre el poder de la palabra persuasiva, no solo de la escucha activa. El ser humano también necesita de otros que, desde una sana "alianza terapéutica", desde una mirada positiva, confronten y, en ocasiones, persuadan hacia la búsqueda del bien, lo bello, lo bueno, lo justo. El ayudado no siempre lo ve, no siempre está en clave de personalización y actualizante.



“NO HAY SER HUMANO QUE NO TENGA “HERIDA”,  
UNA ZONA FRÁGIL, MOMENTOS DE OSCURIDAD”

**¿Es usted escuchado terapéuticamente por alguien más?**

No puedo vivir solo con la soledad, particularmente en el sufrimiento. Necesito narrarme, desahogarme, buscar consuelo, escucha, ayuda en la mirada complementaria, en la confrontación. Por eso, me dejo ayudar especialmente por los amigos. Naturalmente, en tiempo de enfermedad, me han ayudado algunos “ángeles de la salud”: así he bautizado a los médicos y enfermeras que más cercanas han estado de mí.

**Entre la vergüenza y el amor, no puedo evitar emocionarme cuando pienso que entre apuntes de cátedra, bibliografías provistas y otras buscadas; mi mirada sobre la relación de ayuda que determina mi vocación tardía, es plena cuando aparece frente a mí “el Sanador Herido”, no quisiera terminar este encuentro sin pedirle algunas palabras al respecto, darme este lujo, este banquete espiritual.**

Es un paradigma muy sugerente. Lo fue en la mitología, en la sabiduría griega, en Jung... Una de las fuentes del potencial para ayudar a otros es el encuentro, el reconocimiento y la integración de la propia sombra, de la propia fragilidad. *No hay ser humano que no tenga “herida”, una zona frágil, momentos de oscuridad.* También yo, naturalmente. Durante la enfermedad, he sentido la vulnerabilidad con diferentes caras: miedo a no ser escuchado, miedo a no ser comprendido en mi sufrimiento, temor a no ser aliviado si empeoraba, angustia al pensar en el fracaso de los proyectos que con tanta pasión he ido construyendo, si yo faltaba. Espero que esta fragilidad vivida de manera más encarnada en el cuerpo, en mis cogniciones, en mis emociones, me sirvan para fortalecer mi espíritu y salir resiliente en las crisis que aún no conocemos que pueden llegar a causa de este huracán.

Con humildad sostengo que, el autoconocimiento es nuestra "Roma", hacia donde los caminos deberían conducirnos ¿Coincidimos en esta mirada?

Quizás el autoconocimiento es un primer paso para poder hacer otros después: la integración de la propia condición humana, el desarrollo personal desde la propia humanidad, con horizonte resiliente.

Diríamos que el autoconocimiento es un punto de partida, un requisito para poder identificar lo más humano. La sabiduría antigua recoge esta sentencia de Terencio: "nada humano me es ajeno", y de Jesús: "sabía lo que hay en el corazón del hombre".



Visita mi web: [www.josecarlosbermejo.es](http://www.josecarlosbermejo.es)

Llegamos al final de "esta manera de encontrarnos" ¿Agregaría algo más?

Tenemos muchos desafíos en la formación del ser humano para el desarrollo personalizante. El Counseling puede contribuir a que los educadores y terapeutas humanicen las relaciones de ayuda.

¿Hay alguna pregunta que le gustaría responder y que, hasta ahora, nadie le haya formulado?

Siempre me preguntaron más sobre mi producción, sobre cómo hago para trabajar tanto, para ser tan ágil en las respuestas...

No me preguntaron *¿a que a qué ritmo late mi corazón?* Late apasionado, acompasado con la pasión por la humanización, frágil y doliente como todo ser humano.

 <p><b>Centro de Humanización de la Salud</b> Religiosos Camilos</p> <p><i>"Más corazón en las manos"</i> (San Camilo)</p>	 <p>Síguenos en Redes Sociales</p> 	<p><b>José Carlos Bermejo. Director General</b> <a href="http://www.humanizar.es">www.humanizar.es</a>   <a href="mailto:jcbermejo@humanizar.es">jcbermejo@humanizar.es</a> Tel. despacho: 91 806 06 99 / 96 Tel. móvil: 609 142 176</p> <p><b>Centro de Humanización de la Salud</b> Sector Escultores, 39. 28760 Tres Cantos (Madrid) Tel. centralita 91 806 06 96   Fax: 91 804 00 33</p>
---	---	--

**AVISO LEGAL:** En virtud de lo dispuesto en el Rgto. (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016 relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales, le informamos de que sus datos de carácter personal que nos han sido facilitados por medio de su correo electrónico, como receptores del mismo serán tratados de forma automatizada por RR.CAMILLOS-CENTRO DE HUMANIZACIÓN DE LA SALUD, con domicilio social en Sector Escultores, 39, 28760 Tres Cantos (Madrid) - Responsable del Tratamiento -, con la finalidad de comunicarnos con usted para mantener la gestión de la relación comercial y/o informarle de nuestras actividades, productos, servicios y eventos. A tal fin podremos comunicar sus datos personales a nuestros proveedores en el caso de ser necesario para cumplir con los servicios por usted requeridos. Podrá ejercer sus derechos de acceso, rectificación, supresión, limitación, portabilidad, revocación de consentimiento sin que afecte a la limitación del tratamiento y oposición dirigiéndose a RR.CAMILLOS-CENTRO DE HUMANIZACIÓN DE LA SALUD mediante el envío de un correo electrónico a [protecciondatospersonales@humanizar.es](mailto:protecciondatospersonales@humanizar.es) o mediante escrito a la dirección postal indicada anteriormente. Debe acompañar copia de su DNI o documento de identificación en vigor. Puede consultar nuestra Política de Privacidad en [www.humanizar.es](http://www.humanizar.es)